



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

GRAN CRISIS SILENCIOSA

Problemas de la economía china desde 2015

Great silent crisis

Problems of the Chinese economy since 2015

Autor:

Irene García Marín

Director:

Gregorio Giménez Esteban

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA

2016

Título: Gran crisis silenciosa: Problemas de la economía china desde 2015

Autor: Irene García Marín

Director: Gregorio Giménez Esteban

Titulación: Grado de Economía

RESUMEN:

Los problemas económicos internacionales producidos desde 2008 se han expandido hasta la principal economía asiática, China. Con el estallido bursátil a mediados de 2015, la economía China comenzó a debilitarse provocando peligrosas situaciones de inestabilidad e incertidumbre a nivel mundial. La caída de demanda y consumo han alterado su trayectoria de crecimiento basada principalmente en las exportaciones, a pesar de ello, su tasa de crecimiento sigue siendo muy superior a la del resto de economías. La fuerte influencia del sector exterior en la economía china le ha llevado a replantearse un nuevo modelo de crecimiento más sólido y sostenible a largo plazo orientado al consumo interno. Por ello, se examinan las principales características económicas del país, la transformación económica producida desde 2008 que ha comenzado a tener efectos en la actualidad, concretamente en lo referido a estrategias de crecimiento, capital humano, intervención estatal o política de tipo de cambio.

ABSTRACT:

Recently, international economic problems generated since 2008 have expanded to the leading Asian economy: China. With the stock outbreak in mid-2015, the Chinese economy began to weaken, causing dangerous situations of instability and uncertainty worldwide. Falling demand and consumption have altered the Chinese growth trajectory, based mainly on exports. Nevertheless, its growth rate is still much higher than the one of other economies. The strong influence of the external sector in the Chinese economy has led to rethink a new more robust and sustainable growth model, oriented to domestic consumption. In this study, we examine the main economic characteristics of the country's economic transformation since 2008. Particularly, in terms of economic growth strategies: human capital, public intervention or exchange rate policy.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. BREVE SÍNTESIS DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL SIGLO XX	5
3. PRINCIPALES PROBLEMAS ECONÓMICOS DE CHINA DESDE 2015	14
4. CONCLUSIONES.....	25
5. BIBLIOGRAFÍA	27

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: PESO DE LOS SECTORES EN EL PIB (1966-2014).CHINA.	7
GRÁFICO 2: TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA POBLACIÓN (1967-2005)	8
GRÁFICO 3.IED NETA (% PIB)	9
GRÁFICO 4.RENTA PER CÁPITA PRINCIPALES ECONOMÍAS ASIÁTICAS EN 1990 Y 2005	12
GRÁFICO 5. NIVELES DE AHORRO BRUTO (1982-2006).....	13
GRÁFICO 6.EVOLUCIÓN DEL PIB DE CHINA.....	14
GRÁFICO 7. TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB	15
GRÁFICO 8.EVOLUCIÓN MENSUAL DEL IPC DE CHINA	16
GRÁFICO 9.CRECIMIENTO ANUAL DE LA FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO DE CHINA	17
GRÁFICO 10.TASA DE CRECIMIENTO TRIMESTRAL DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES....	18
GRÁFICO 11. VARIACIÓN DEL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS EN PUNTOS BÁSICOS.	19
GRÁFICO 12.TASA DE CRECIMIENTO TRIMESTRAL DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES. ..	20
GRÁFICO 13. VOLUMEN DE DEUDA PER CÁPITA DEL SECTOR PRIVADO. CHINA.....	21
GRÁFICO 14. DÉFICIT PÚBLICO DE CHINA.....	21
GRÁFICO 15.BOLSA DE SHANGHÁI Y SHENZHEN	22
GRÁFICO 16.EVOLUCIÓN TIPO DE CAMBIO US\$/YUAN	23

1. INTRODUCCIÓN

China es una de las mayores potencias económicas mundiales. Su extraordinario crecimiento económico, aun siendo una nación en desarrollo, ha sido admirado por todos los países desde mediados del siglo XX. Sin embargo en la actualidad, la economía ha cambiado; la elevada dependencia hacia las exportaciones, el desplome de su moneda y los problemas bursátiles han colapsado la economía.

Tras el estallido de la crisis financiera en 2008, la economía china se mantuvo al margen y se convirtió en el país protagonista al que aparentemente no le había afectado la crisis. Por ello, se esperaba encontrar en China una solución que acabara con el amargo panorama mundial, en cambio, la enorme inestabilidad e incertidumbre global también terminaron alterando dicha economía. Por esta razón, las preocupaciones a nivel internacional han sido evidentes y el temor sobre qué ocurrirá en los mercados mundiales ha generado un riesgo económico mundial.

Todos los problemas ocurridos han afectado más a la economía china concretamente desde 2015 con el estallido de la burbuja inmobiliaria y bursátil. Por este motivo, la toma de decisiones del gobierno chino ha sido un elemento determinante debido al alto grado de influencia sobre el resto de economías y la recuperación de las mismas.

La frágil situación económica del país ha sido un factor de riesgo internacional y ha supuesto un punto y aparte en la historia económica. En este contexto se pretenden examinar las dificultades financieras y comerciales que desde 2015 han cambiado el ritmo de crecimiento de China, tales como el estallido de la bolsa que desestabilizó el mercado e hizo temblar a los inversores, la caída de la demanda que supuso el fin del modelo de crecimiento con el que China pasó de ser una economía pobre y aislada a ser la segunda más importante e influyente a nivel mundial o las múltiples devaluaciones del yuan que han desestabilizado el mundo. Para ello, se han utilizado bases de datos ofrecidas por organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o Bloomberg, así como, fuentes nacionales como el Instituto Nacional de Estadística de China, además de informes económicos de entidades como BBVA, periódicos, libros y conocimientos obtenidos de materias como política económica o macroeconomía. A partir de la obtención de datos, se ha llevado a cabo un análisis de los principales problemas y cambios producidos en la economía china y, posteriormente, se

han examinado los factores económicos que debe mejorar y los que debe explotar para continuar creciendo con más fuerza. Las principales dificultades de este trabajo han sido la búsqueda de datos, ya que se trata de datos muy recientes, y el acceso a los mismos debido al elevado control de gobierno y su fuerte influencia en la economía. Por este motivo, se ha querido conocer e investigar más de cerca la situación a través de otros formatos informativos como la televisión china. Igualmente, la información obtenida ha sido comparada a nivel internacional para adquirir datos y perspectivas diferentes con el fin de aproximarse más a la situación económica actual.

Así pues, el documento se ha dividido en cuatro apartados. Después de esta introducción, en el segundo apartado se realizará una breve síntesis del contexto económico de China durante el siglo XX, ya que es un periodo de progreso indiscutible del que nace la economía china que se conoce hoy en día. En la tercera sección se hará hincapié en los problemas surgidos en la actualidad en materia de crecimiento y la nueva orientación de la economía. Por último, se expondrán las conclusiones más significativas a través de un análisis de las principales fortalezas y debilidades de la economía.

2. BREVE SÍNTESIS DE LA ECONOMÍA CHINA DURANTE EL SIGLO XX

A principios del siglo XX, China era uno de los países más pobres del mundo pero, gracias a su perseverancia, ha logrado crecer y alcanzar niveles característicos de un país desarrollado en lo referido a crecimiento económico.

La invasión japonesa, la Guerra Civil y la guerra chino-japonesa, producida antes y durante la Segunda Guerra Mundial, ocasionaron una gran inestabilidad política, económica y social en el país (Ocaña, 2010). A pesar de todos los obstáculos, ha mantenido unas altas tasas de crecimiento que han sorprendido al resto de economías.

Pues, la complejidad de la sociedad china, producida por su extensión, situación geográfica y su potencial demográfico, ha generado repercusiones en la organización económica (Banco exterior de España, 1986).

Según Lemoine (2007), en 1949 se proclamó la República Popular China cuyo principal elemento era el campesinado. Su objetivo era poner fin a las desigualdades sociales y establecer unas bases de crecimiento sólidas donde las necesidades de los individuos y la sociedad fueran satisfechas. Durante 1949 y 1960 aproximadamente, la ideología predominante en China era el comunismo y, por ende, el modelo de crecimiento establecido fue el desarrollado por la Unión Soviética. Este periodo fue denominado *Maoísmo*, el cual estuvo liderado por *Mao Zedong*, y durante esos años el país vivió una época oscura donde se produjeron diversos fracasos políticos que se vieron reflejados en la economía y sociedad. La fuerte influencia del pensamiento económico soviético se observó en el absoluto control de las empresas y sectores por parte del Estado. Solo se distinguían dos tipos de empresas: las públicas, que eran la mayoría, y las empresas colectivas, las cuales se gestionaban de la misma manera que las anteriores excepto que no se financiaban con presupuesto público. Más adelante, con la reforma constitucional de 1999, se reconoció a las empresas privadas como tal y se garantizó la protección de las mismas.

Entre 1953 y 1957, se fundó el primer plan quinquenal chino que pretendía potenciar la economía a través de inversiones en la industria pesada y alcanzar una mayor autonomía. Esas inversiones estaban orientadas y financiadas, en gran parte, por economías comunistas y países de Europa Oriental. Durante esos años la economía creció rápidamente pero, posteriormente, se rompieron las relaciones con la Unión Soviética y eso produjo desequilibrios en el país.

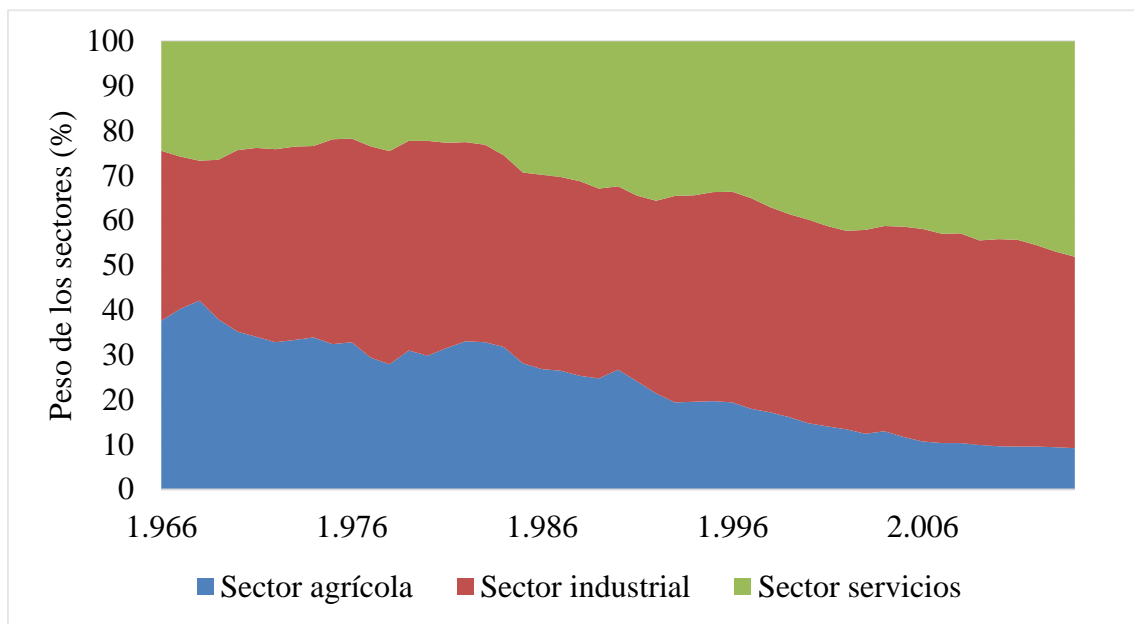
Durante los años 1959 y 1961, se creó una campaña denominada “Gran Salto Adelante” que pretendía transformar la economía y la sociedad e industrializar rápidamente la nación. Finalmente, el intento de transformación del país acabó en un fracaso económico y político. Pues, el objetivo era superar a Inglaterra en un corto periodo de tiempo y, para ello, se tenía que producir una veloz e imposible evolución difícil de alcanzar.

Más adelante Lemoine (2007) explica que, con el cambio de presidencia y el inicio de la llamada “Revolución Cultural” en 1966, comenzó una reorganización económica denominada “caminar sobre dos piernas” que destacaba la necesidad de impulsar un crecimiento equilibrado entre el sector agrario e industrial de China.

Finalmente, a partir de 1978, con la necesidad de realizar cambios en el país, el gobierno chino cambió de dirección. Comenzó un distanciamiento de las directrices maoístas con el fin de promover una “modernización socialista” en vez de la supuesta “lucha de clases” que, en teoría, fomentaba el antiguo gobierno. Desde ese momento, China se convirtió en una economía más industrializada, aunque las reformas que se realizaron fueron principalmente en el sector agrícola. Además, existía una gran brecha salarial entre los sectores Y, por este motivo, muchos ciudadanos decidieron emigrar del campo a la ciudad aunque fuesen explotados y los salarios que obtuvieran fuesen inferiores. “Todos estos factores van ligados a la cultura porque para los ciudadanos chinos consideran que el desarrollo del ámbito familiar y laboral junto con el del país, va unido al individuo, de manera que, el éxito del país será el propio éxito del individuo” (Claudio Quiroga, 2009, pág.470).

Según el informe de Fundación BBVA (2010), la agricultura era el sector predominante y daba empleo a la mayor parte de la población, por lo que tenía un gran peso en el PIB. En el gráfico 1, se puede observar el peso de los tres sectores económicos de la economía China: sector agrícola, el sector industrial y el sector servicios. El sector industrial es relativamente superior al agrario y se puede ver que, a medida que avanza el periodo, el peso del sector agrícola va disminuyendo. En cambio, en el sector servicios ocurre todo lo contrario, cada vez va adquiriendo un mayor peso en la economía.

Gráfico 1: Peso de los sectores en el PIB (1966-2014)¹.China.

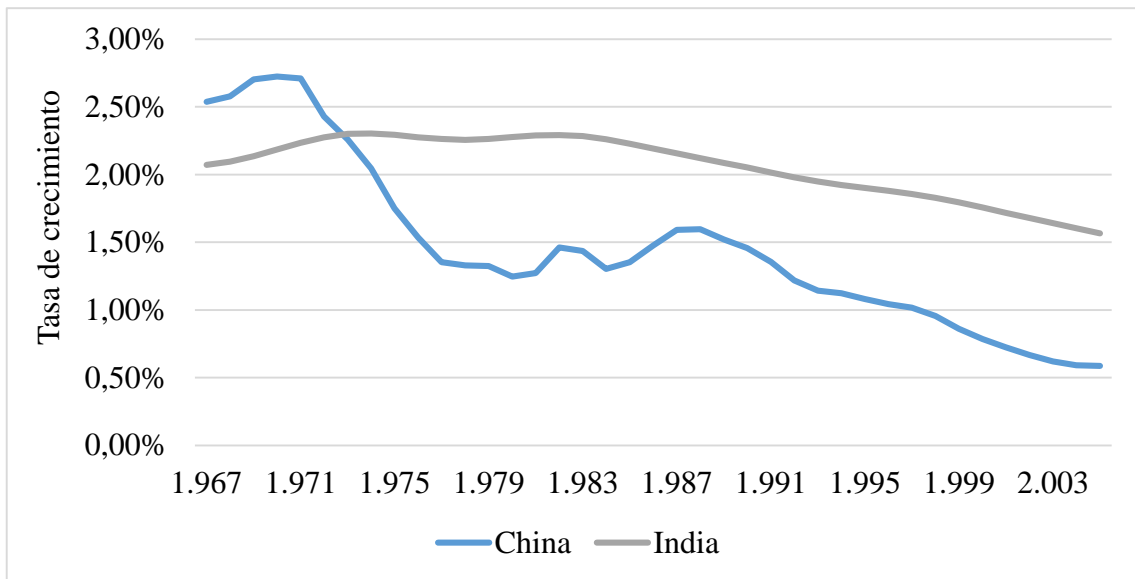


Fuente: Elaboración propia a partir de extraídos del Banco Mundial.

De acuerdo con Claudio Quiroga (2009), el gobierno chino estableció un programa llamado “Las Cuatro Modernizaciones” que promovía la realización de mejoras en agricultura, industria, ciencia y tecnología y defensa nacional. El objetivo era desarrollar al máximo la economía del país, estimulando la producción y la productividad. Por ello, el Estado llevó a cabo una estrategia basada en una gran apertura al exterior, sobre todo, en la exportación de bienes intensivos en mano de obra. Pues, se podría destacar que uno de los factores que ayudaron al crecimiento económico fue la elevada dotación de mano de obra con bajo salario, ya que China se caracterizaba por su enorme cantidad de población. Además, desde el periodo maoísta con los avances en sanidad e higiene, se inició una transición demográfica que se vio reflejada en la disminución de la tasa de mortalidad y una mejora de la esperanza de vida. La tasa de natalidad fue muy alta hasta mediados de los años setenta pero, a partir de 1979 se estableció la política del hijo único y se controló de manera exhaustiva su cumplimiento.

¹ Datos obtenidos a nivel agregado.

Gráfico 2: Tasa de crecimiento anual de la población (1967-2005).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Banco Mundial.

Como se puede ver, durante los años setenta la tasa de crecimiento de la población china era superior a la de India, pero tras la imposición de la política del hijo único, ha ido cayendo progresivamente hasta comienzos del siglo XXI. Estas políticas de control demográfico fueron necesarias para poder seguir avanzando con la evolución del país. Pues, los altos niveles de natalidad suponían un obstáculo para la población, a causa de una elevada oferta de trabajadores en el mercado laboral (Lemoine, 2007).

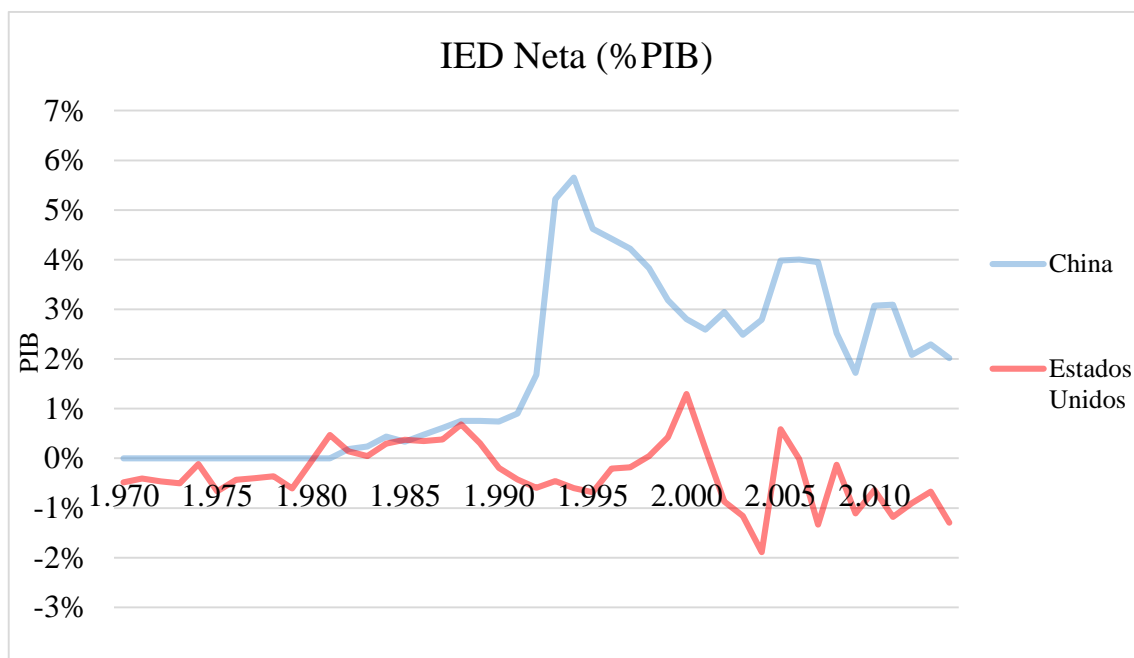
Según el informe de Fundación BBVA (2010), a pesar de la evolución del país, el sistema seguía siendo muy intervencionista. El Estado continuó controlando la producción mediante un sistema de precios dual, en el cual una parte del precio era fija y, la otra, estaba fijada por el mercado. Con el paso de los años, la intervención del Estado fue disminuyendo aunque no desapareció y aumentó la privatización empresarial.

Además, a finales del siglo XX, se realizó un sistema de desarrollo industrial denominado “Estrategia de Desarrollo Costero” con el fin de expandir el sector industrial a nuevos territorios del país, atraer y fomentar las inversiones tecnológicas y facilitar la transferencia de la misma, ya que China tenía una alta dependencia de productos tecnológicos.

La atracción de empresas extranjeras por establecerse en China ha sido muy alta debido a la gran cantidad de trabajadores, los bajos costes empresariales y los incentivos del gobierno hacia estas empresas para mitigar las desigualdades sociales (Bustelo Gómez, 2009). La llegada de multinacionales favorece al país porque, de esta manera, las empresas autóctonas pueden adquirir conocimientos tecnológicos o empresariales de las

mismas. Es el llamado “*learning by doing*” (Claudio Quiroga, 2009). A pesar de todos los progresos, China todavía sigue estando atrasada en el campo científico y tecnológico en comparación con otros países.

Gráfico 3.IED neta (% PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Banco Mundial.

Desde los años ochenta, la inversión extranjera directa se ha dirigido a las economías asiáticas y, en este caso, a China ya que se trata de un país con mano de obra muy barata, lo que se traduce en bajos costes empresariales y posee un mercado muy extenso con gran potencial. Por ello, los flujos de inversión en otros países como Estados Unidos han sido mayormente negativos, pues los empresarios estadounidenses, al igual que los europeos, han establecido sus fábricas en China. Por ello, a principios de los noventa China obtuvo sus mayores cifras (5.68 %) y aunque han ido disminuyendo todavía es considerada la opción más rentable para producir.

En 1998 se produjo una crisis asiática que desaceleró escasamente la economía china pero sirvió para aprender de los errores del resto de economías asiáticas como, por ejemplo, la mala asignación de recursos o la sobreinversión. Posteriormente, el gobierno realizó políticas de expansión económica que aumentaron el déficit público, aunque se mantuvo controlado por debajo del 3% del PIB (Fundación BBVA, 2010).

En definitiva, con todos los avances logrados y con el objetivo de liberar el comercio y establecer relaciones comerciales con el resto del mundo, China se convirtió en el principal motor de crecimiento asiático.

Lemoine (2007) destaca varios aspectos relevantes haciendo énfasis en que la apertura al exterior de China fue un factor clave en la historia económica mundial. Su incorporación a la OMC en 2001, aumentó la competencia a nivel internacional dejando en un segundo plano las políticas selectivas que llevaba a cabo en materia de inversión. Gracias a todo ello, se eliminaron gran parte de las restricciones en inversión extranjera directa, en el sector bancario y en el de telecomunicaciones. Se incrementaron las ganas de continuar con las reformas y de crecer como país, a pesar de los costes sociales que conllevaban los cambios. Su entrada le permitió formar parte de los acuerdos comerciales del sector servicios (GATS), adquirir las medidas de inversión relacionadas con el comercio (TRIM) y la obtención de derechos de propiedad intelectual del comercio (TRIP). Estos acuerdos generaron una disminución de sus aranceles aduaneros y de las tarifas que impedían o dificultaban la entrada de determinados productos en el país. Se llevaron a cabo medidas orientadas a favorecer el sector privado y, en consecuencia, las empresas estatales fueron alejándose poco a poco, los monopolios en gran parte desaparecieron aunque se mantuvieron en el tabaco o sectores que suponían una gran inversión como el petróleo, siderurgia o carbón. Además, las inversiones extranjeras adquirieron un mayor poder e incluso se vieron beneficiadas fiscalmente.

Tras la apertura al exterior las exportaciones han ido adquiriendo mayor peso en la economía, tanto es así que se ha producido una alta dependencia de China hacia las mismas. Principalmente, las exportaciones van dirigidas a la Unión Europea y al norte de América. Un factor importante es que, a pesar de que China tiene una alta dependencia de las exportaciones, a medida que éstas aumentan también lo hacen las importaciones. Las importaciones proceden de países asiáticos como Malasia, Taiwán o Corea del Sur. Así pues, la relación de las importaciones con China y el resto del mundo forman la llamada “cadena de producción asiática”. En los últimos 25 años, el aumento de la producción agrícola ha mejorado la alimentación de la sociedad. Además, los progresos tecnológicos han logrado convertir a China en el primer productor mundial de trigo y arroz (Bustelo Gómez, 2009). En el siguiente apartado se analizará la evolución de las exportaciones e importaciones y el cambio producido en la economía.

Asimismo, según Lemoine (2007), la liberación del país y la eliminación de las barreras comerciales favorecieron el crecimiento económico y la integración económica mundial. Además de ello, se realizaron reformas que perseguían una mayor descentralización económica y financiera, así como, la creación de un sistema cambiario, fiscal y bancario más dinámico.

El sistema bancario chino pertenecía en gran medida al Estado y estaba compuesto, principalmente, por los ahorros en forma de depósitos que tenían las familias. Su función se basaba en financiar las empresas públicas y, como se verá en el apartado siguiente, en la concesión masiva de préstamos para financiar inversiones inmobiliarias e industriales que se han convertido en préstamos de dudoso cobro. Estos problemas de solvencia se han debido a la falta de transparencia del sistema, la mala gestión de riesgos y el elevado control estatal de los mismos, lo cual ha dificultado la tarea en la actualidad. De la misma manera, en los años noventa con la inauguración de la Bolsa de Shanghái y Shenzhen, el mercado de acciones también se ha visto afectado.

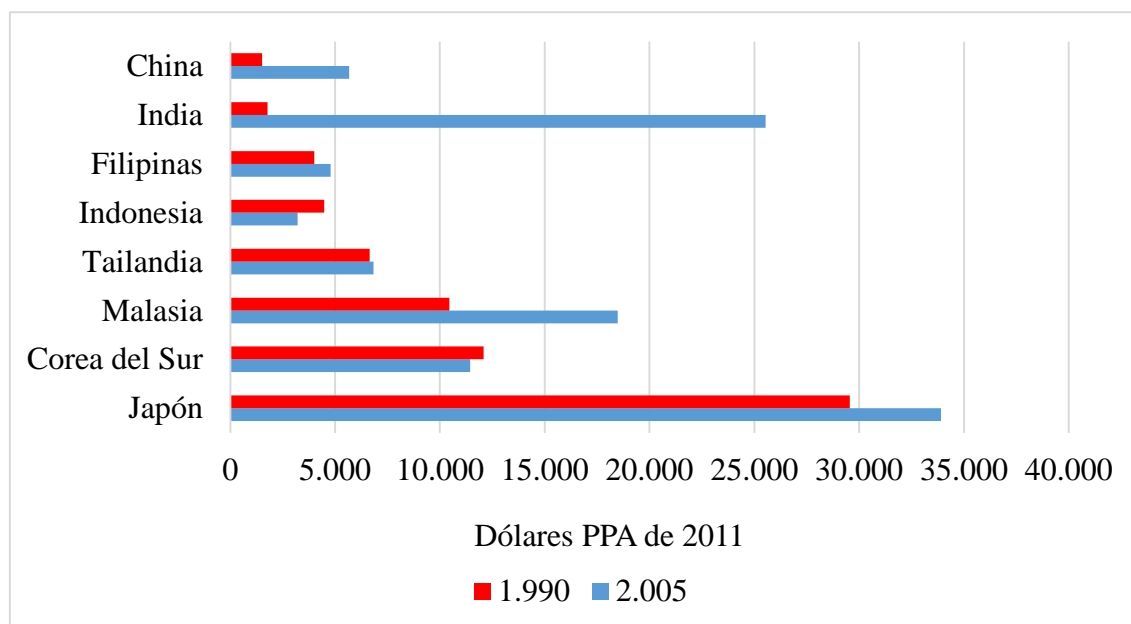
Otro elemento que señala el autor es el tipo de cambio, el cual también ha ido evolucionando desde finales del siglo XX. Pues, se ha pasado del establecimiento de un tipo de cambio único (1994) a la convertibilidad parcial. En un principio, las operaciones de capital estaban muy limitadas pero, poco a poco, las restricciones fueron desapareciendo y, a partir de 2006, la adquisición de divisas era una operación habitual. La fluctuación del yuan estaba muy controlada y, desde 2005, se realizó una revaluación de la moneda nacional para situarlo en un 2% y se fijó su tipo de cambio no solo frente al dólar estadounidense, sino frente al euro y al yen.

La inflación en China ha sido uno de los principales motivos de preocupación del país ya que ha estado descontrolada durante la mayor parte del siglo XX, pues se ha disparado en multitud de ocasiones debido a los excesivos gastos del gobierno, la invasión japonesa y la mala gestión fiscal producida por el conflicto de intereses entre las clases sociales. Para que la inflación no volviera a crecer fuertemente, se han llevado a cabo diversas medidas como la compra de divisas para evitar la apreciación de la moneda nacional (Gurley G., 1967). Además, tras su apertura al exterior, la competencia de los productos chinos con los del resto del mundo le han permitido contener su propia inflación (Bustelo Gómez, 2009).

El crecimiento económico ha evolucionado de manera asombrosa y esto se ha visto reflejado en la renta de los ciudadanos chinos como se muestra en el cuarto gráfico. Los niveles de renta de China e India en los años noventa eran similares pero, con el paso

del tiempo, China ha adquirido unos niveles superiores. El nivel de renta ha aumentado aunque todavía se encuentra por detrás de otras economías asiáticas como Japón, Corea del Sur o Malasia.

Gráfico 4. Renta per cápita principales economías asiáticas en 1990 y 2005.

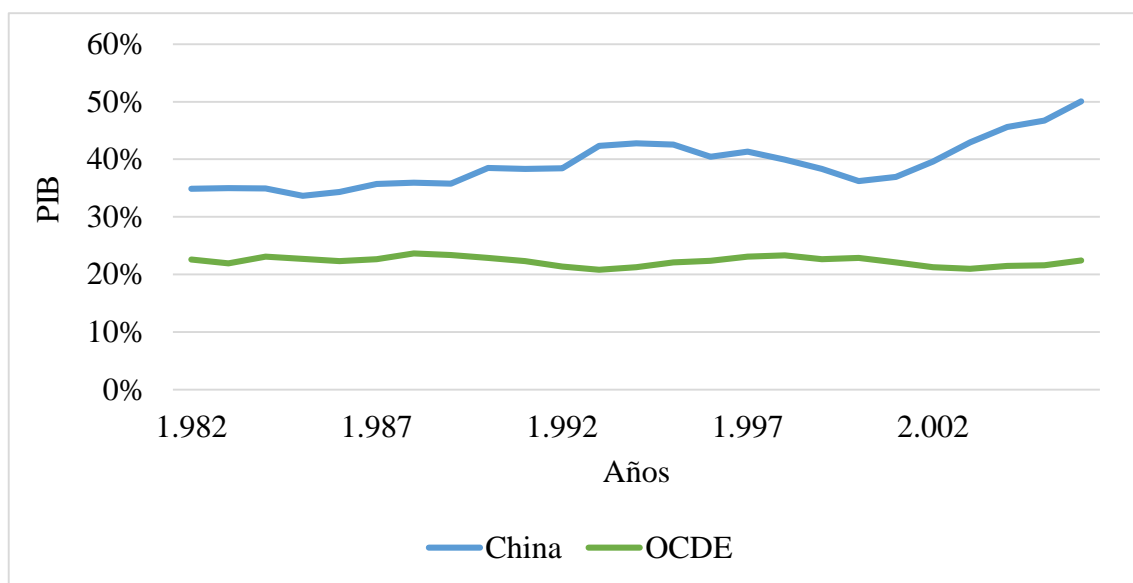


Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Banco Mundial.

Este crecimiento de renta de los ciudadanos chinos se ha duplicado en una generación gracias al cambio producido en los factores de producción trabajo y capital. Pues además de la abundante cantidad población, la transferencia de mano de obra del sector agrícola hacia el industrial y al sector servicios ha aumentado la productividad del trabajo. Igualmente, el progreso tecnológico, la alta tasa de inversión y una mejor utilización de los factores han favorecido el crecimiento del país.

La evolución de la sociedad, sin embargo, no va ligada al desarrollo de los derechos sociales fundamentales como la educación y la sanidad. El Estado financia una cobertura social mínima y el resto debe ser cubierto por los ciudadanos (Claudio Quiroga, 2009). Por este motivo, los ahorros de los chinos son muy elevados, aproximadamente el doble en comparación con la OCDE (gráfico 5). A pesar de que la contribución del Estado es cada vez mayor, la población debe tener un remanente para poder financiarse cualquier problema de salud o para adquirir niveles de enseñanza básicos, lo que repercute negativamente sobre el consumo. Más adelante se verá cómo muchos ciudadanos chinos han visto esfumarse sus ahorros por los problemas bursátiles.

Gráfico 5. Niveles de ahorro bruto (1982-2006).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Banco Mundial.

Todos los elementos anteriores son fundamentales para explicar el crecimiento económico pero todos están relacionados con su modelo de crecimiento, definido como modelo ahorro-inversión. Como se ha explicado anteriormente, las tasas de ahorro de los ciudadanos chinos son elevadas en comparación con el resto de países por los servicios básicos que tienen que financiarse. A pesar del elevado ahorro, la inversión ha crecido por el aumento de los salarios y el consumo de productos de lujo se ha disparado (Claudio Quiroga, 2009). El crecimiento de China se ha basado en la exportación e inversión pero este crecimiento se ha desequilibrado con la crisis financiera de 2008. La alta dependencia del sector exterior y el bajo consumo de los hogares chinos han supuesto un lastre para la economía y en un futuro próximo debe cambiar.

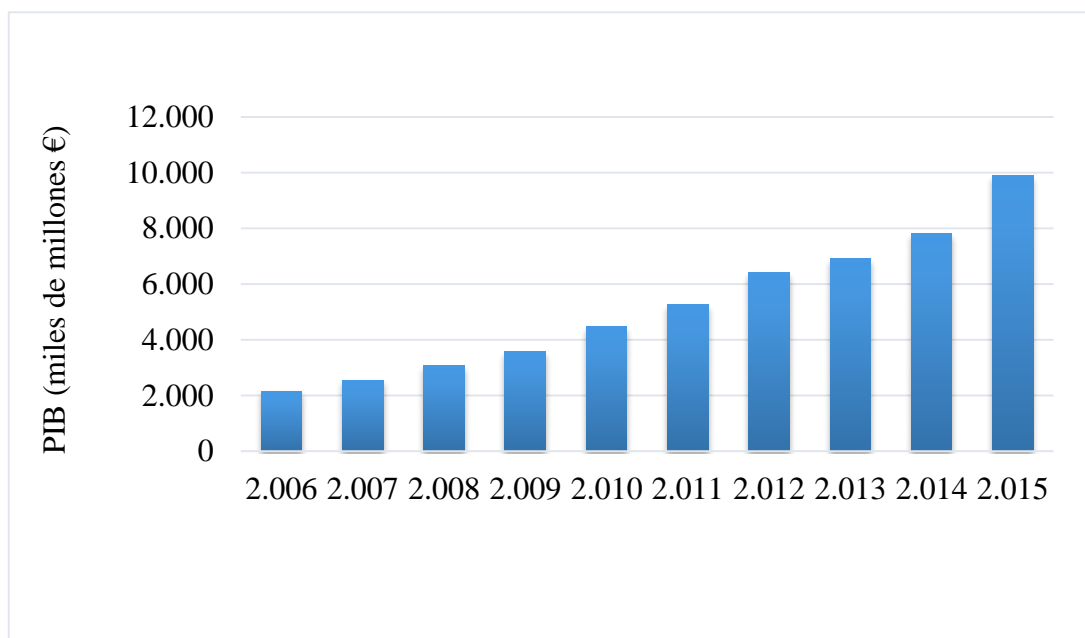
En definitiva, tras analizar el desarrollo de la economía desde comienzos del siglo XX hasta principios del siguiente, se puede concluir que el progreso económico ha sido indudablemente sorprendente, su integridad comercial en el mundo es esencial y es considerada una de las historias de desarrollo más exitosa de la historia (Lipton, 2016).

3. PRINCIPALES PROBLEMAS ECONÓMICOS DE CHINA DESDE 2015

Tras las reformas económicas realizadas durante el siglo XX, China ha logrado ser considerado el primer exportador mundial de bienes, uno de los países con más volumen de reservas de divisas y ha conseguido situarse entre las mayores potencias económicas mundiales. Su extraordinaria integración comercial con el resto del mundo la ha convertido en un elemento esencial de la misma. Además, “El rápido crecimiento de China —cuya economía es actualmente la más grande del mundo medida en paridad del poder adquisitivo— ha sido un importante motor de la economía mundial en los últimos años, especialmente tras la crisis financiera internacional.” (Fondo Monetario Internacional, 2015, pág. 92).

Su buena posición en el mercado mundial se ha visto reflejado en las cifras obtenidas de su Producto Interior Bruto donde se ve claramente una evolución creciente que representa el progreso económico y el esfuerzo realizado, pues desde 2010 las cifras se han duplicado y en 2015 se ha producido el mayor crecimiento de toda la década.

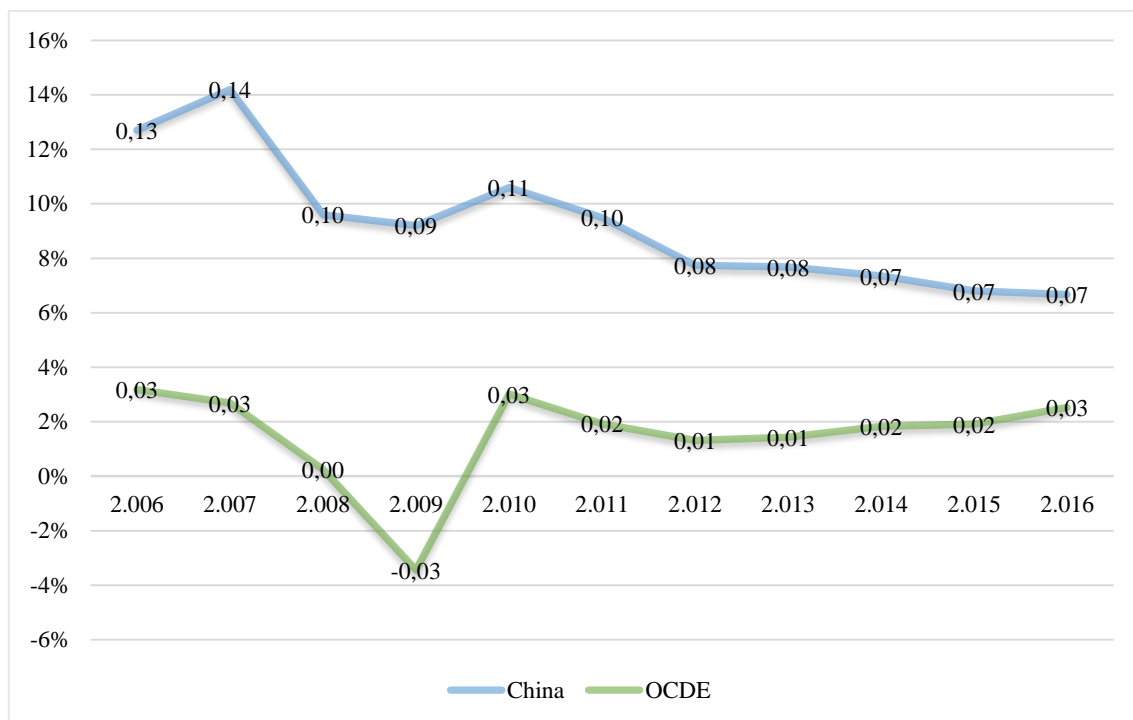
Gráfico 6.Evolución del PIB de China.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del diario financiero El Economista.

Sin embargo, con el estallido de la crisis mundial en 2008, el ritmo de crecimiento de la economía China ha disminuido después de haber tenido un crecimiento de dos dígitos anteriormente. En el siguiente gráfico se muestra la tasa de crecimiento anual del Producto Interior Bruto² desde 2002 hasta cifras registradas en mayo de 2016.

Gráfico 7. Tasa de crecimiento anual del PIB.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por la OCDE.

Como se puede observar, China ha estado creciendo a una media del 10% del PIB durante 2006 y 2010, sin embargo, en 2016 ha obtenido el menor crecimiento producido en toda una década (6% aproximadamente). A pesar de la preocupación del gobierno chino por dichas cifras, hay que destacar que China sigue creciendo más de un 6% del PIB y, si se compara con las cifras registradas por los países que componen la OCDE, su crecimiento sigue siendo muy superior. Así pues, China se encuentra en una situación en la que las cifras del PIB muestran una evolución positiva y creciente y, por el contrario, su crecimiento está disminuyendo. Es decir, que las cifras del PIB hayan aumentado se puede traducir en un aumento de la producción pero resulta extraño que, a su vez, el crecimiento del PIB haya caído. Esto se debe a que el crecimiento de la economía no se ha producido con unas bases sólidas, pues China se ha especializado en la producción de

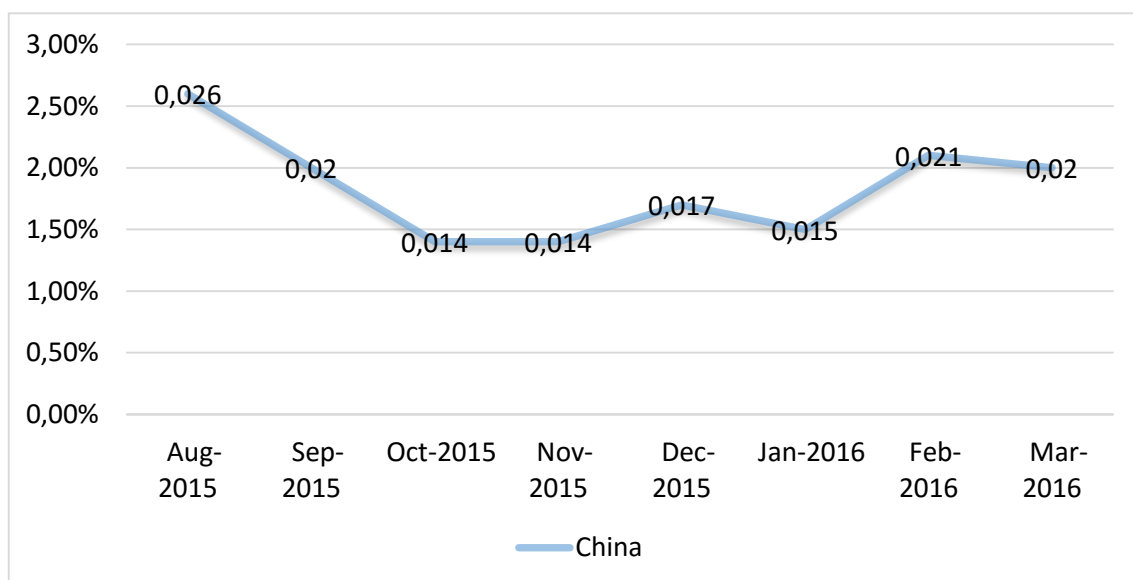
² Para la realización del gráfico se han obtenido los datos del PIB a precios constantes 2005.

bienes con poco valor añadido y en sectores muy frágiles que están muy ligados a las fluctuaciones económicas como es el sector de la construcción.

Por otro lado, a causa de la alarmante situación económica por la que estaban atravesando Europa o Estado Unidos durante 2008 y 2009, el gobierno Chino quiso proteger su economía a través de políticas de expansión monetaria y reactivación presupuestaria con el fin de estimular las inversiones y la demanda. Estas políticas realizadas han estado orientadas a la financiación de desmesurados proyectos de infraestructuras difíciles de sostener. Por esta razón, en 2015 China se ha encontrado en una situación de elevado endeudamiento, sobre todo, por parte de la Administración Pública y de las empresas. Además, las elevadas inversiones no han estado ligadas con la cantidad demandada de productos y, en consecuencia, su trayectoria económica de crecimiento ha cambiado.

Dichas políticas de estímulo llevadas a cabo por el gobierno se han producido con cierto relajamiento debido a que la inflación en estos dos años ha estado contenida. Pues, como se ha comentado en el apartado anterior, China se caracteriza por sus elevadas tasas de inflación. Sin embargo, actualmente los datos del Índice de Precios al Consumo (IPC) reflejan la desaceleración del crecimiento por la que está pasando la economía.

Gráfico 8. Evolución mensual del IPC de China.

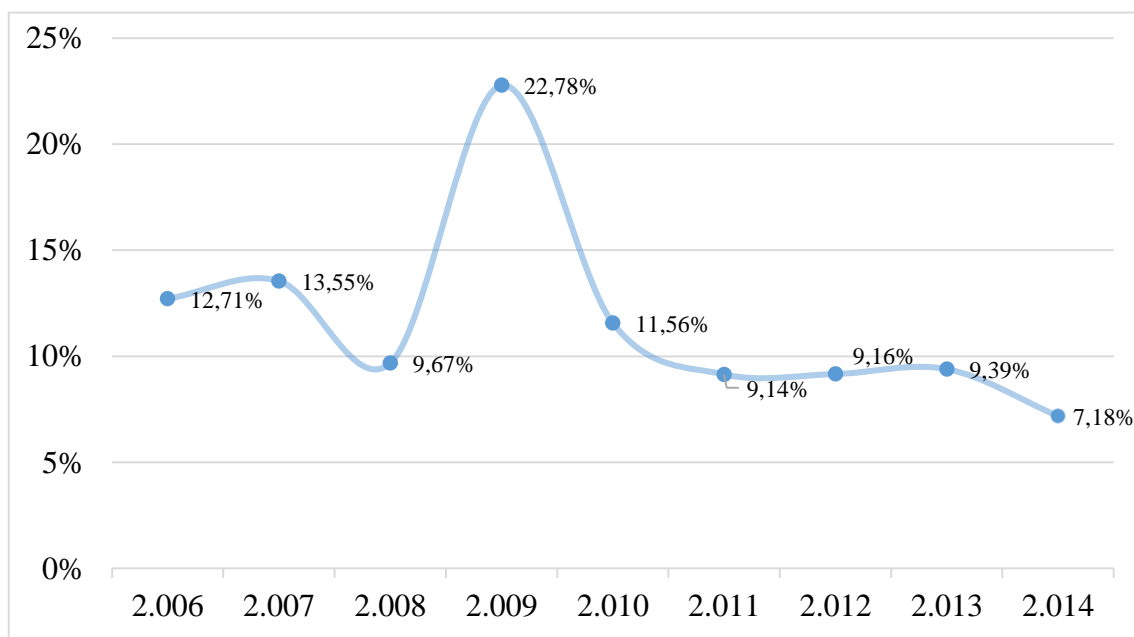


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por la OCDE.

En el gráfico se puede observar como a principios de 2015 se produce la mayor caída del año con un crecimiento inferior al 1% aunque, posteriormente, va acelerándose hasta alcanzar un crecimiento constante de 2,3% en febrero y en marzo de 2016. Siendo que China se caracteriza por su elevada inflación, estas cifras reflejan los desequilibrios producidos en su economía.

Después de ver que la inflación le ha dado cierto margen de actuación al gobierno, se va a llevar a cabo un análisis de las inversiones que el Estado pretende fomentar. Para empezar hay que destacar el rápido proceso de industrialización del país, ya que en menos de un cuarto de siglo la economía china ha pasado de ser una economía agrícola a industrializarse con cifras extraordinarias. Esta industrialización la convirtió en la gran “fábrica del mundo” porque los bajos costes laborales del país animaron a inversores extranjeros a deslocalizar su producción. En cambio, actualmente la economía está entrando en una situación “de madurez” (Arana, 2016). En consecuencia, los niveles de inversión han cambiado, la inversión extranjera ha disminuido. Además, si por ejemplo se examina el crecimiento anual de formación bruta de capital fijo, se puede ver que China durante el periodo de más desaceleración mundial ha tenido unas cifras altísimas y después una brusca caída de la que todavía no ha remontado.

Gráfico 9.Crecimiento anual de la formación bruta de capital fijo de China.

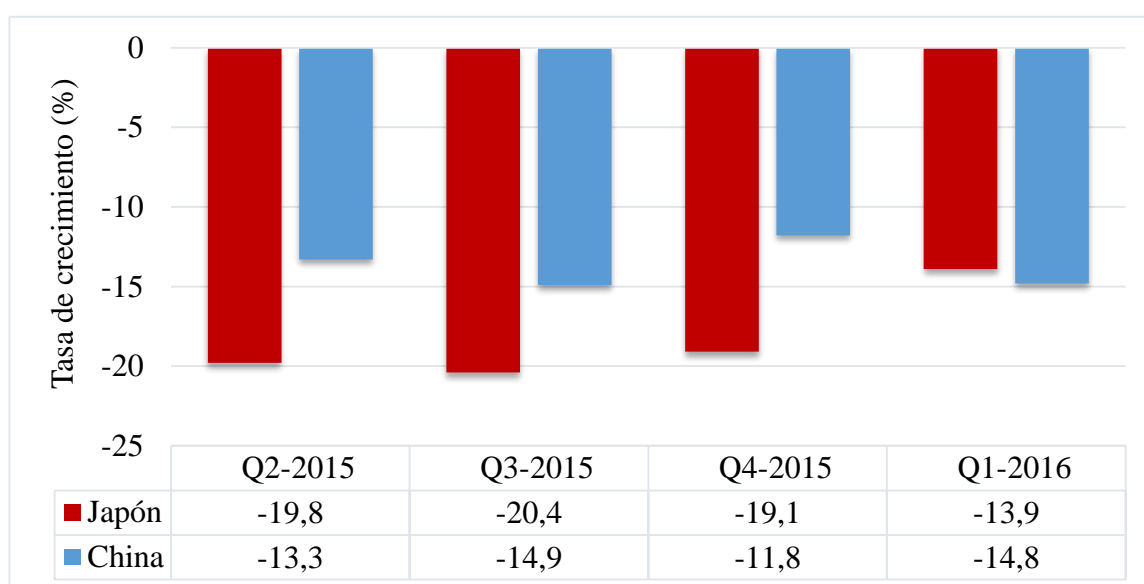


Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Banco Mundial.

Además, se ha producido un periodo de gran inversión durante los años 2008,2009 y 2010 hasta alcanzar su cifra más alta en 2009 (22,78%). A partir de esa situación de auge la inversión se ha desplomado. Este hecho se ha podido generar por el exceso de capacidad en la industria pesada y en las infraestructuras a la que se ha tenido que enfrentar la economía recientemente. No obstante, según la Televisión Central de China, el gobierno chino ha explicado que esa sobreproducción se ha producido por la caída de demanda mundial y no hay que culpar únicamente a China de esta situación. Para confirmar su explicación ha utilizado un proverbio chino:” no persigas una solución a ciegas cuando estés desesperado” (China Central Television, 2016).

En consecuencia, este exceso de capacidad industrial ha ralentizado el crecimiento de la economía China y, como se ha comentado con anterioridad, esa inversión no se corresponde con la cantidad demandada ni con el ritmo de crecimiento actual de China y ,en consecuencia, las tasas de desempleo han aumentado (Perasso, 2016) .Además, en el gráfico que se muestra a continuación, se puede observar que los niveles de crecimiento de las importaciones que realizaba China, principalmente a Estados Unidos, Europa y economías asiáticas como Japón o Corea del Sur, han disminuido y, por ello, los niveles de producción en dichos países ha caído. Por esta razón, el gobierno chino no debe atribuir la caída de producción nacional al resto de economías sino también asumir las dificultades presentes e intentar solucionarlas.

Gráfico 10.Tasa de crecimiento trimestral de las importaciones de bienes.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por la OCDE.

Desde principios del año 2015 el volumen de crecimiento de las importaciones en los principales países emergentes como India o China ha sido negativo. Esta caída de las importaciones se ha producido principalmente por la caída en la producción y el cambio de orientación de la economía china, pues lo que el gobierno pretende fomentar es el consumo interno dejando en un segundo plano las importaciones. Con los datos que refleja el siguiente gráfico, se puede afirmar que, en general, los niveles de producción han descendido a nivel mundial. Asimismo esta caída en la producción ha generado una caída en el precio de las *commodities*. En consecuencia, al disminuir la demanda de bienes, la demanda materias primas, sobre todo de petróleo, bajará y esto generará una caída en su precio. A continuación se muestra la evolución del precio de las materias primas en estos últimos cinco años.

Gráfico 11. Variación del precio de las materias primas en puntos básicos³.



Fuente: Elaboración propia a partir de la plataforma Bloomberg.

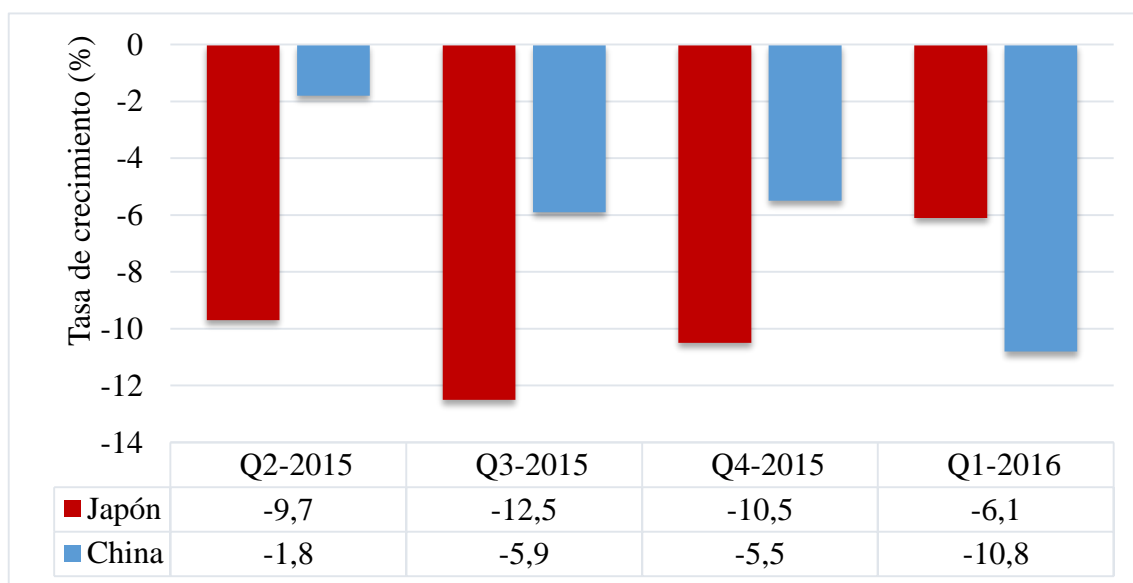
En 2015 se produjo un desplome del precio de las materias primas, principalmente energéticos, y en 2016 se volvió a repetir el mismo escenario alcanzándose menores niveles. En menos de dos años la cotización de las materias ha caído más de 60 puntos básicos si a este hecho se le añade que China es uno de los principales importadores mundiales de productos primarios, el resultado obtenido son la disminución de importaciones y de demanda comentados anteriormente.

³ El índice utilizado ha sido “BRENT CRUDE (ICE)”

La caída de demanda ha afectado considerablemente a la economía china. Su modelo de crecimiento está orientado a las exportaciones de bienes y servicios, de manera que si disminuye la cantidad demandada, el volumen de exportaciones cae y a su vez el crecimiento económico. Este tipo de crecimiento es poco estable al depender la mayor parte de su economía del resto de países, ya que la interconexión que existe entre ellos cada vez es mayor y los problemas de un país afectan a los demás debido a la globalización.

Pues, si analizamos el crecimiento de las exportaciones en estos últimos trimestres de China y Japón, en ambos el crecimiento ha sido negativo por la caída en la producción que, a su vez, ha sido causada por una menor demanda mundial. Además, durante el 2015 las exportaciones han caído más del doble a finales de año pero en el primer trimestre de 2016 se han invertido las cifras, es decir, la caída en China a comienzos del 2016 ha sido mucho mayor que en Japón.

Gráfico 12. Tasa de crecimiento trimestral de las exportaciones de bienes.



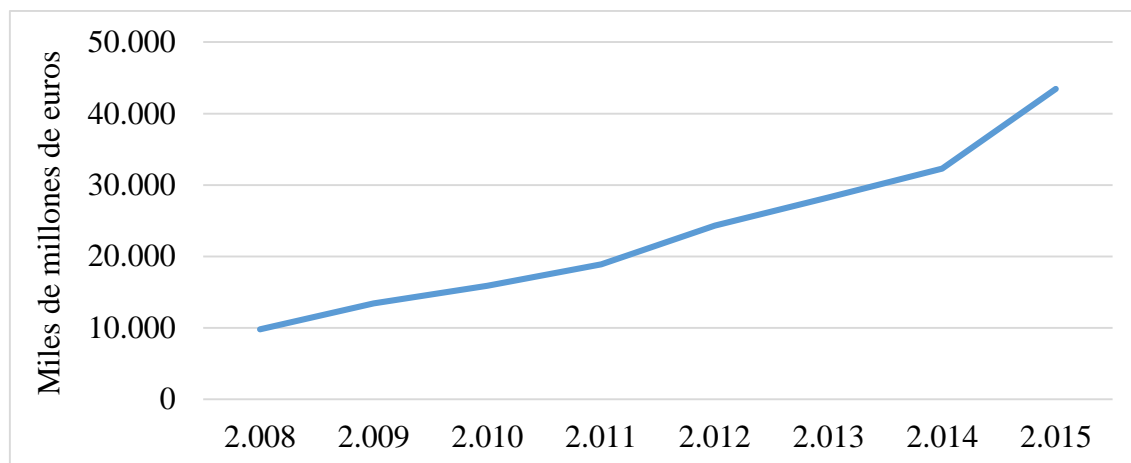
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por la OCDE.

Como se ha podido comprobar, las exportaciones no son un buen aliado para tener un crecimiento equilibrado a largo plazo. Por tanto, el motor de crecimiento de China se tiene que enfocar el hacia el consumo interno. Además según cifras del Centro Nacional de Estadística de Pekín, entre 2010 y 2013 el consumo per cápita pasó de 10.522 a 15.632 yuanes aproximadamente⁴ y continúa en aumento. Este intento por parte del gobierno

⁴ Datos obtenidos a precios constantes.

chino por reavivar el consumo interno ha tenido éxito gracias a la concesión masiva de crédito al sector privado a “tipos artificialmente bajos” (Fernandes, 2016). Por este motivo, el nivel de endeudamiento per cápita de los ciudadanos chinos se ha triplicado desde el inicio de la crisis en 2008.

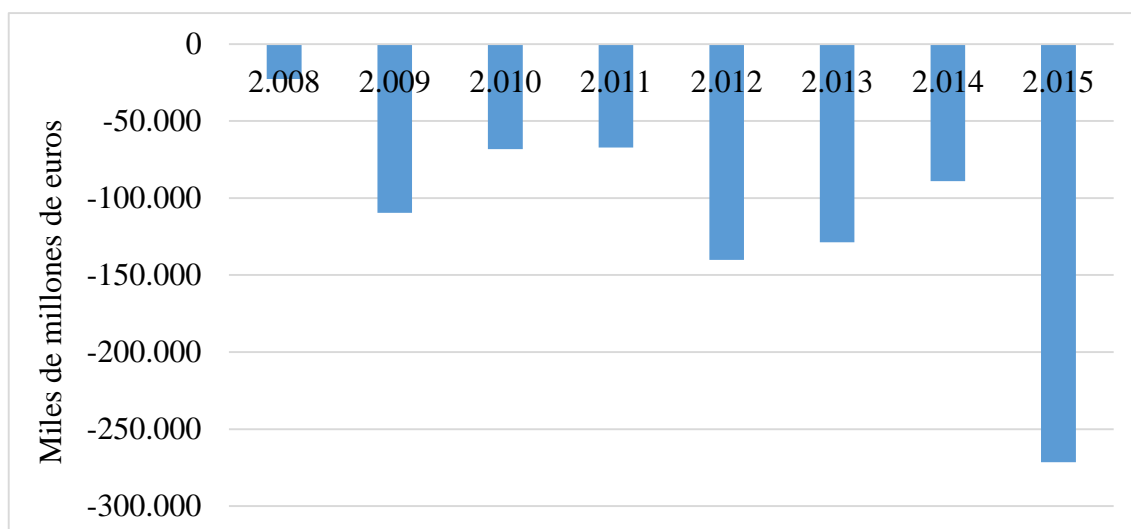
Gráfico 13. Volumen de deuda per cápita del sector privado. China.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del diario financiero El Economista.

De la misma manera, no hay que olvidar que el elevado endeudamiento también ha sido una consecuencia de las excesivas inversiones comentados al principio. Además, la mayoría de las inversiones pertenecen a empresas estatales y la deuda del sector público se ha incrementado desmesuradamente.

Gráfico 14. Déficit público de China.



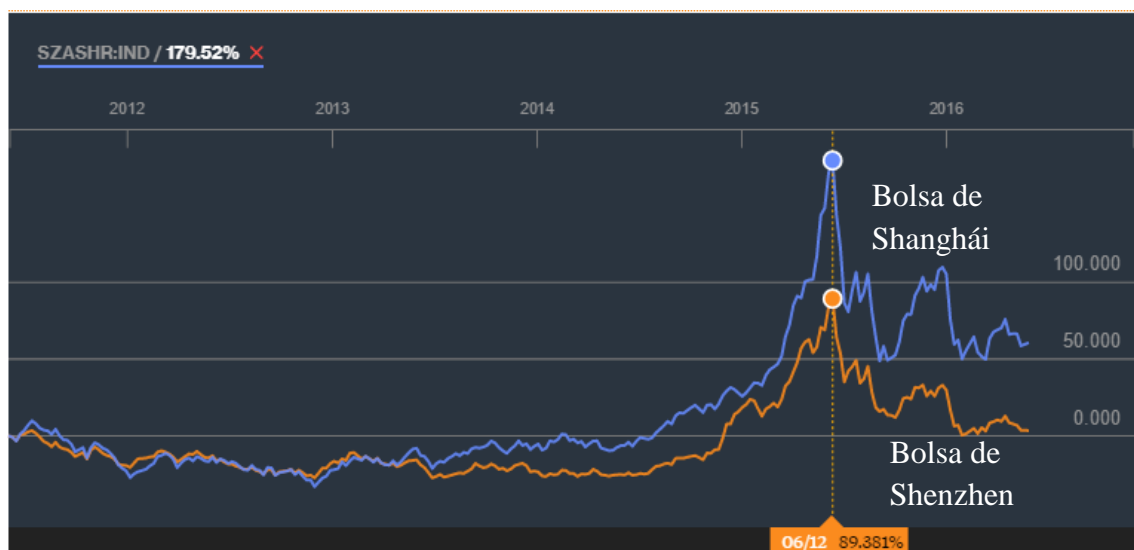
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del diario financiero El Economista.

Como se puede ver de un año a otro, concretamente de 2014 a 2015, el nivel de déficit ha crecido más del doble. No obstante, el déficit se ha agravado por las inversiones llevadas a cabo, pero no hay que olvidar que en China existe un alto nivel de corrupción y los datos pueden estar influenciados por este factor.

Otro elemento importante a analizar durante los años 2015 y principios de 2016 es el crack bursátil de la Bolsa de Shanghái. La elevada opacidad que caracteriza a la economía china, así como, la dificultad de acceso a inversores extranjeros a la Bolsa ha generado diferencias en el precio de las acciones. Tanto es así, que dentro de una misma empresa existen dos tipos de precios; un precio para inversores nacionales y otro para inversores foráneos.

Además, muchos ciudadanos chinos han perdido todos sus ahorros por la poca profesionalidad de los inversores, ya que en este último año se ha incrementado el número de inversores chinos que carecían de conocimientos financieros. A pesar de lo anterior, el gobierno ha querido fomentar la inversión en bolsa e incluso la compra de acciones a crédito y utilizar la vivienda como garantía. Evidentemente, estas inversiones poseen un elevado riesgo tanto para la Bolsa como para los inversores que se juegan todos sus ahorros. Las principales bolsas chinas son las de Shanghái y la de Shenzhen. La primera está más orientada para inversores nacionales y la segunda para internacionales, por ello ésta última es más estable.

Gráfico 15. Bolsa de Shanghái y Shenzhen.



Fuente: Elaboración propia a partir de la plataforma Bloomberg.

Como se puede observar, hasta 2015 las bolsas han tenido una trayectoria estable pero en el 2015 la bolsa se elevó hasta niveles inimaginables y, posteriormente, cayó más de un 60% debido a la burbuja bursátil. La Bolsa China el pasado año se caracterizaba por su peligrosa volatilidad que en numerosas ocasiones le ha llevado a paralizar durante unos minutos las cotizaciones. Pues, cuando la economía estaba en su peor momento el precio de las acciones de empresas chinas habían aumentado. Es decir, en el periodo en el que en las empresas se habían reducido los márgenes el precio de las acciones deberían haber bajado, sin embargo aumentaron. La sobrevaloración de las acciones ha desembocado en una burbuja bursátil que finalmente ha explotado. Por esta razón, el gobierno tuvo que intervenir bajando los tipos de interés, restringiendo las compras de acciones y creando un “fondo de estabilización bursátil” con el objetivo de estabilizar la bolsa (Lingling, 2015). En enero de 2016, también se produjo una caída de la bolsa que poco a poco ha ido recuperándose paulatinamente.

Asimismo, el pánico bursátil tuvo sus efectos en la moneda nacional. La incertidumbre del mercado bursátil se ha expandido hacia el yuan, pues tras la caída de la bolsa se han producido varias devaluaciones de la moneda nacional frente al dólar con el fin de transmitir calma a la sociedad y, en consecuencia, las reservas de divisas han disminuido.

Gráfico 16.Evolución tipo de cambio US\$/YUAN.



Fuente: Elaboración propia a partir de la plataforma Bloomberg.

El gráfico representa la evolución del dólar frente al yuan y las diversas caídas producidas. Desde 2013 el yuan se ha devaluado en numerosas ocasiones con el fin de mantener la calma y transmitir una aparente tranquilidad. Sin embargo, las devaluaciones han trastornado la bolsa, generando inestabilidades en el resto del mundo y provocando la llamada “guerra de divisas” en la que los productos nacionales se abaratan consiguiendo una mayor competitividad. Desde el 2014, el dólar se ha ido apreciando frente al yuan hasta alcanzar 6.578 yuanes por dólar a comienzos de 2016 y, aunque ha afrontado varias caídas, desde 2014 el dólar sigue apreciándose. Este hecho se podría considerar como otra de las causas de la caída de precios que ha experimentado China en la actualidad.

En síntesis, los principales problemas por los que ha atravesado la economía china desde el estallido de la burbuja bursátil han afectado íntegramente a su modelo de crecimiento y a los indicadores bursátiles, sobre todo a los precios, los cuales han reflejado la disminución de la actividad económica del país. Asimismo, las políticas expansionistas llevadas a cabo por el gobierno han elevado los niveles de endeudamiento tanto públicos como privados y, en consecuencia, los niveles de ahorro han disminuido y el consumo interno se ha visto motivado. Sin embargo, a pesar de que todavía el riesgo bursátil sigue presente, las limitaciones impuestas a los inversionistas han permitido contener las fuertes caídas de la Bolsa y mostrar débiles signos de estabilidad. De la misma forma, las devaluaciones de la moneda nacional han sido un factor protagonista a nivel mundial que ha provocado una gran disminución de reservas de divisas y un síntoma de desconfianza al resto de países por miedo a una pérdida de competitividad.

4. CONCLUSIONES

Actualmente, la “locomotora mundial” está siendo testigo de importantes cambios que está sufriendo su economía. El hecho de ser un mercado emergente con unas bases muy frágiles y una estructura de crecimiento inestable está teniendo repercusiones a nivel internacional. Así mismo, el modelo de crecimiento con el que ha evolucionado en términos económicos de manera inimaginable está llegando a su fin.

Como resultado de este análisis, se ha podido comprobar que China debe mejorar algunos factores económicos y que, a pesar de todas las dificultades actuales, posee unas fortalezas que le van a permitir seguir creciendo por encima de países desarrollados. Su abundante cantidad de mano de obra especializada, cada vez más cualificada, a bajo coste le ha permitido obtener altos niveles de producción y, aunque los costes empresariales han aumentado, China ha aprendido de los errores cometidos en el pasado y, por ello, actualmente su integración en el mundo se está produciendo en sectores más dinámicos y con mayor valor añadido como, por ejemplo, el tecnológico, dejando a un lado el sector industrial e inmobiliario. Igualmente, la internacionalización de sus empresas está siendo todo un éxito, pues marcas nacionales como Lenovo o Huawei están siendo reconocidas a nivel mundial y en un futuro China podría ser considerado un país innovador y estar entre los primeros productores de bienes tecnológicos de alta gama.

También, las enormes reservas de divisas le han ayudado mucho durante toda esta época y las elevadas tasas de ahorro e inversión han contribuido en el rápido crecimiento de la economía. Sin embargo, como se ha comentado en el apartado anterior, estas tasas de ahorro están disminuyendo porque el mercado interno está respondiendo a los estímulos llevados a cabo por el gobierno, lo que le permitirá construir unos cimientos fuertes para seguir destacando entre los principales países en materia de crecimiento. Esa disminución de ahorro se traduciría en un aumento del consumo interno que podría generar nuevos empleos, reduciendo la tasa de desempleo, aumentando los salarios y mejorando la calidad de vida.

No obstante, todavía se enfrenta a algunos desafíos que debilitan su economía. Pues, la tasa de desempleo está aumentando a causa de la caída de demanda mundial aunque, actualmente, la economía se está orientando más hacia interior, concretamente hacia el sector servicios, lo que podría compensar esa caída ya que dicho sector requiere de abundante mano de obra.

Otro factor a destacar es la alta tasa de envejecimiento demográfico, la cual es cada vez mayor y supondrá un incremento del gasto en pensiones y sanidad para la economía a corto plazo. De la misma forma, las desigualdades económicas y territoriales deberían disiparse en un futuro muy cercano mediante la implantación de un estado de bienestar sólido que favoreciera y protegiese a toda la sociedad.

No hay que olvidar las múltiples devaluaciones de su moneda nacional, las cuales desequilibran el mercado de capitales y si se eliminaran las intervenciones gubernamentales sobre el tipo de cambio, el yuan cotizaría libremente y esto le podría permitir ganar competitividad. Pues, los ciudadanos chinos podrían invertir libremente sin verse influidos por el gobierno y adquirir opciones de inversión más rentables y, en consecuencia, mayores beneficios. Al obtener más beneficios, el consumo interno se vería favorecido, aumentaría la producción e incrementaría el PIB.

No obstante, en relación con lo comentado anteriormente, el alto grado de intervención del gobierno debería disminuir y, con ello, el grado de opacidad y, de esta forma, la economía adquiriría un mayor nivel de confianza. Este hecho favorecería a la sociedad y a los inversores, las burbujas bursátiles tenderían a desaparecer y la economía se estabilizaría.

En definitiva, las dificultades que está atravesando hoy en día la economía china quizás son mayores de las esperadas a principios de la crisis mundial en 2008, pero evidentemente las recesiones por las que estaban atravesando las principales potencias económicas, Estados Unidos y Europa, iban a influir de manera negativa en China. Probablemente, por ese motivo, la crisis mundial no ha afectado tanto como al resto de economías, pues el gobierno ha actuado de forma rápida a través de políticas expansivas y los ciudadanos están respondiendo de manera positiva. Además, su estructura de crecimiento se está ajustando maravillosamente a las necesidades del país y su tasa de crecimiento todavía sigue estando muy por encima del resto de economías. En un futuro, su vertiginosa evolución hacia el buen camino tendrá efectos muy positivos sobre la economía y la sociedad y, gracias al cambio de orientación del modelo de crecimiento y su menor dependencia del sector exterior, si se volviese a producir una crisis a nivel mundial como la ocurrida a principios de siglo, probablemente, China sería la economía menos afectada e incluso sería de la que dependiesen el resto de países para poder recuperarse.

5. BIBLIOGRAFÍA

Perasso, V. (02 de Marzo de 2016). *British Broadcasting Corporation*. Recuperado el 15 de marzo de 2016, de BBC: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160302_desempleo_china_gch_am

Arana, I. (24 de Marzo de 2016). *¿Por qué el 'made in China' ha dejado de ser tan barato?* Recuperado el 30 de marzo de 2016, de El Mundo: <http://www.elmundo.es/economia/2016/03/24/56f2d63b46163f473b8b4585.html>

Banco exterior de España. (1986). *La economía china de la revolución a las cuatro modernizaciones*. Madrid: Extecom, D.L.

Banco Mundial. (2016). *Banco Mundial*. Recuperado el 21 de Febrero de 2016, de <http://datos.bancomundial.org/>

Bloomberg. (2016). *Bloomberg*. Recuperado el 05 de Mayo de 2016, de <http://www.bloomberg.com/markets>

Bustelo Gómez, P. (2010). El ascenso económico de China. Implicaciones estratégicas para la seguridad global. *Cuaderno de Estrategia*(143), 83-120. Recuperado el 12 de abril de 2016

China Central Television. (11 de 05 de 2016). *CCTV*. (Y. Qi, Editor) Obtenido de <http://espanol.cctv.com/2016/05/11/VIDEHYV7xParzKTH8lkjLi4V160511.shtml>

Claudio Quiroga, G. (2009). China, 30 años de crecimiento económico. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLII, 463-480. Recuperado el 9 de marzo de 2016

El Economista. (2016). *El Economista*. Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://ecodata.eleconomista.es/paises/>

Fernandes, N. (21 de Enero de 2016). *¿Desencadenará China una crisis global?* Recuperado el 23 de febrero de 2016, de Expansión: <http://www.expansion.com/economia/2016/01/21/56a13cf546163f48348b45b0.html>

Fondo Monetario Internacional. (2015). *Juntos frente a los desafíos*. Washington: Fondo Monetario Internacional. Recuperado el 22 de marzo de 2016, de <http://www.imf.org/external/spanish/>

Fontdeglòria, X. (29 de Septiembre de 2014). *El aumento de los costes salariales en China frena la inversión extranjera*. Recuperado el 6 de abril de 2016, de El País: http://economia.elpais.com/economia/2014/09/28/actualidad/1411924161_039322.html

Fundación BBVA. (2010). *Las fuentes del crecimiento económico en Asia*. Capital y Crecimiento. Madrid: Fundación BBVA. Recuperado el 29 de marzo de 2016

Gurley G., J. (1967). El Desarrollo económico de China Comunista. *Investigación Económica*, 27(105/106), 109-127. Recuperado el 17 de febrero de 2016, de <http://www.jstor.org/stable/42813576>

Lemoine, F. (2007). *La Economía China*. (M. Hernández Díaz, Trad.) Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Lingling, W. (04 de Julio de 2015). *China to Suspend New Stock Sales to Preserve Liquidity*. Recuperado el 13 de mayo de 2016, de Wall Street Journal: <http://www.wsj.com/articles/china-setting-up-fund-to-stabilize-stock-market-1435991611>

Lipton, D. (Marzo de 2016). Preparando el terreno. (J. Hayden, Ed.) *Finanzas & Desarrollo*, 53(1), 28-29. Recuperado el 11 de abril de 2016

National Bureau of Statistics of China. (2015). *China Statistical Yearbook 2015*. Beijing: China Statistics Press. Recuperado el 15 de abril de 2016

Ocaña, J. C. (2010). *Historia del mundo en el siglo XX*. Recuperado el 25 de marzo de 2016, de El mundo comunista: www.historiasiglo20.org/HM/8-3b.html

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *OCDE*. Recuperado el 02 de mayo de 2016, de <https://data.oecd.org/china-people-s-republic-of.htm>